

Una triste jornada

Un autocar arrollado por un tren el día 11 de Junio de 1934, a la una de la mañana, cerca de Pola de Gordón, ocasionando varios muertos y heridos, con lo demás que verá el curioso lector.

En la línea de Asturias y provincia de León choca el tren y un automóvil en la Pola de Gordón.

El autocar que conduce viajeros para Gijón, en el ferrei treinta y cuatro esta desgracia ocurrió.

A las doce de la noche han salido de León todos los excursionistas con dirección a Gijón.

En el camino de hierro kilómetro treinta y cuatro, arrastrados por el exprés ha sucedido este caso.

Pues en esta línea férrea existe un paso anivel, que cruza la carretera pues todos pasan por él.

La línea y la carretera pasan por Santa Lucía hoy ha causado dolor siempre causaba alegría.

De Castilla para Asturias
yo les digo de este modo,
solo hay dos estaciones
Villamanin y Busdongo.

Excursionistas de Asturias
que vinistéis a Castilla
quien había de deciros
que ibais a perder la vida.

En aquel paso a nivel
que cruza la carretera
el calavera del chofer
no respetó la cadena.

Qué día mas desgraciado
fué para los Asturianos
ocho resultan heridos,
veinte muertos instantáneos.

A la una de la mañana
según la pluma declara
en la Pola de Gordón
ocurrieron las desgracias.

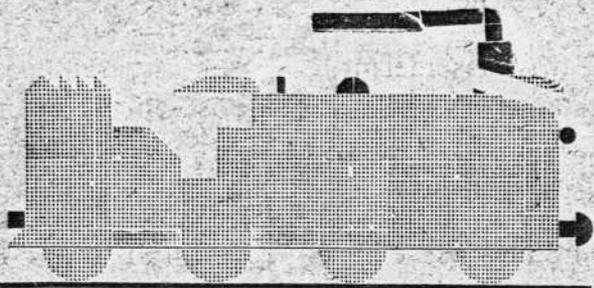
Se inflama la gasolina
y el motor empieza a arder
y todos piden auxilio
sin poderlos socorrer.

El exprés destrozó al auto
hecho astillas lo dejó,
y los pobres viajeros
claman ayes de dolor.

Unos dicen: ¡hay mis padres!
otros, ¡ay mi madre querida!
otros dicen, ¡adios hijos,
aquí terminó mi vida.

Fin de la primera parte





SEGUNDA PARTE

Dije en la primera parte lo ocurrido al autocar, en la segunda y tercera lo vamos a terminar.

Muy próximos a la via, según dicen las noticias, dos jóvenes regresaban llenos de gozo de Suiza.

Esto causaba respeto y dolor causa pensarlo, hallan en la carretera un joven atolondrado.

Este joven fué testigo y no pudo declarar, se ha caído sin sentido sin poderlo remediar.

Pues el exprés caminaba con grande velocidad como iba cuesta abajo no lo pudieron frenar.

A unos setenta metros el maquinista frenó entonces se vió que el chasis sujeto se apareció

En el chasis se veían tres cadáveres informes de los cuales uno de ellos el conductor se supone.

Al lado de la derecha de la cabina que está aquí lanzó muerto a un ocupante llamado Ariel Sanmartín.

Era este un redactor
de «La Luz» con alegría
y muy prudente y horado,
vivía en Santa Lucía.

Diez metros mas adelante
a cuatro cadáveres ven,
entre ellos una señora
llamada Carmen Peláez.

¡Qué sentimientos de hijos!
¡qué penas para las familias!
van quedando los cadáveres
por los lados de la vía.

¡Oh que familias queridas!
¡qué sentimiento tan grande!
esta línea de Asturias
se hizo línea de sangre.

Las barandillas del puente
los vehículos rompieron
y por allí dos cadáveres
en el río se cayeron.

En los toques de la máquina
el coche quedó enganchado,
han bajado los del tren
a presenciar este cuadro.

Fin de la Segunda parte





Tercera parte

Les he dicho a los lectores de las horribles desgracias en esta tercera parte referiré lo que falta,

Pues don Angel Sanmartín y su esposa Carmelita en León se detuvieron para hacer una visita.

Llegó la hora del tren y ellos se detuvieron y a los excursiones estas palabras dijeron:

Les pidieron por favor si les conceden asiento

todos les dicen que sí y en el coche se metieron.

El chofer desorientado ha salido de León, y todos han fallecido en la Pola de Gordón.

Los nombres de los **heridos** se los vamos a explicar, presten un rato atención si los quieren escuchar.

El primero es Aquilino, a continuación Urbano, el tercero era José y el que le sigue Ricardo.

Ahora era Nicanor.
segundo el que le seguía,
se llamaba Antonio Cueto
y Urbano Suárez García.

Los nombres de los cadáveres
no los podemos decir
porque dá mucha tristeza,
debemos pensarlo así.

A todas estas familias
diremos de corazón
que tengan mucha paciencia
para entregarlos a Dios.

Los vecinos leoneses
lloran con pena y dolor,
acompañan el sentimiento
a la ciudad de Gijón.

A los de Santa Lucía
les vamos a referir,
sentimos mucho la muerte
de don Angel Sanmartín.

A los conductores de autos
se lo vamos a encargar
que tengan mil precauciones
cuando salgan a viajar.

No lo tomeis a una broma,
es de todo corazón
no os vaya a suceder
lo que al chofer de Gijón.

Ya no alcanza más mi pluma
porque soy poco letrado,
perdonad las muchas faltas
al ciego que la ha dictado.

Fin de la tercera parte

Prohibida la reproducción sin permiso del autor.

